

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PARA PAMPLONA.

Un mes	4,25 pesetas.
Tres meses	5,50
Six meses	6,75
EXTRANJERO	
Tres meses	11,75 pesetas.
Six meses	25

PAGO ADELANTADO

El Eco de Navarra

DIARIO INDEPENDIENTE—DOS EDICIONES

La no devolución del periódico por los suscriptores de fuera de la capital indica que continúa el abono.

Las reformas penitenciarias

El ministro de Gracia y Justicia ha empezado a traducir en decretos sus proyectadas reformas penitenciarias.

Ya ha publicado la «Gaceta» el primero de los tres anunciados. Refiérese la disposición a la unificación del personal del cuerpo de Establecimientos penales.

Comienza el preámbulo lamentando el estado lastimero de nuestras prisiones, encrescendo la necesidad urgente de su radical reforma, y escogiendo para ésta los preceptos del sistema irlandés o de Croíón, que ha mejorado mucho la conocida servidumbre penal inglesa.

Sí establece la afirmación de que sin trabajo y sin los consuelos de la religión, no hay reforma posible en el ánimo del delinquiente, y cita en su apoyo los notables trabajos de nuestra compatriota don Concepción Aranal, y los principios de Huida y otros tratadistas extranjeros.

Añádese que la reforma penitenciaria ha de abarcar desde la arquitectura de los cárceles existentes, hasta la conciencia misma del perdedor; y para conseguirla en todos sus aspectos, se consigna que debe emplearse por unificarse el personal de penales, para que su uniforme ilustre, en lo posible, y la igualdad de espíritu, hagan su importante labor.

Digamos de todo el giro es la difícil y humillante expresión del señor marqués de Teverga, pues con ella se da un gran paso para la corrección del curioso, y dando unánimes deseo de comprensiva benevolencia. Procurarse con él, además, tender las exigencias que ha tiempo reclama la ciencia penitenciaria.

Anunciase, por último, en el referido preámbulo del decreto, la aparición en breve plazo de un reglamento general de prisiones, que desarrollará los preceptos contenidos en el decreto publicado.

El personal y la reglametación interior de nuestras cárceles y presidios era, en realidad, los que más estudios merecían y mayor atención reclamaban. Si una buena reglamentación, nada se habrá conseguido. Con un mal personal, se habrá perdido todo.

Tiene el personal de prisiones á su cargo la más difícil y delicada de las misiones. Entre todas las obras del hombre,—dice la célebre escritora doña Concepción Aranal,—pueda haber alguna más difícil, ni tanto, como la de corregir al culpable. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

Castigado el delito, pero compadecido al delinquiente.

Los árboles frutales y las abejas

Es bien sabido que la fecundación de los árboles frutales se produce por el contacto de polen en el pistilo, es cosa ya bien conocida; pero depende de gran parte del clima, que muchas veces por frío ó lluvia, contraríe la operación en el momento óportuno. Por esto se necesita una regla justa, á la que el personal atempere sus actos; y su conducta será tanto más noble, cuanto mayor nobleza envuelva ese precepto.

</div

ANUNCIOS RECOMENDADOS

Labradores!!

El inventor y constructor del erundo sistema Marco ha bajado un 10 por 100 los precios con el fin de que no sea tan gravoso y esté al alcance de todos, además con la reforma que acaba de hacerse resulta el mejor de los conocidos hasta la fecha de labor perfecta y completa.— Julian Marco (Barcelone). Representante en Tafall, Ventura Vidarte, carpintero.

15-11

Prenas para pajón

de los mejores sistemas se construyen en el taller de carros de Lautrén Bezal, en Caparroso, como también se reforman las antiguas de dicho sistema. Para más detalles dirigirse a dicho señor.

15-9

Coché-landó

Se vende uno en buen uso; se puede ver en casa del Sr. Vlud. de Acoz en Oriñón, y para su precio pueden entenderse con D. Domingo Eugui, en la Rechapea.

8-62

Fernán Lecumberri

CORREDOR DE COMERCIO.
Mercaderes, núm. 14, Escritorio.

PAMPLONA

Ordenes de Beza.—Compra y venta de valores de todas clases.—Compra de cupones de títulos de empréstitos.—Cuentas por correo sin mandar carta.

149-40

Banco Vitalicio

DE ESPAÑA

Seguros vida y accidentes
GARANTIAS.

Capital social. Ptas. 15.000.000

Reservas. 12.267.632,04

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta

30 Septiembre de 1900 247.921.609,64

Pagado a los asegurados por siniestros, polizas vencidas y otros pagos hasta la fecha 18.708.693,48

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de deces, redención de quinientos y demás combinaciones análogas, rentas vitales inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades.

Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Representantes en todo España.

Domicilio social: Ancha, 64, Barcelona.

Delegado en Navarra, Sebastián Gestasareno,

Plaza del Castillo, 36, Pamplona. 200-66

Liquidación de calzado.

No poderá atender su dueño se darán a precios de fábricadad, si las existencias de la zapatería Mayer, 21; igualmente se hará traspaso en condiciones ventajosas para el que lo desee. No confundirse, Mayer, 21.

20-7

Gran serrería mecánica

de Ricardo Lasterra y C.

Castreros.

Hijas las comores, para el presente año este año tiene el gusto de ofrecer a su numeroso clientela que toda la madera que ha comprado es de superior calidad, pudiendo competir con la del extranjero. Quieren creerlo? vandy y verlo.

También se reciben encargos para aserrar toda clase de maderas.

15-18

La Equitativa

Sociedad extractivamente mutualista

a prima fija.

Principales cifras de sus dos últimos balances.

1898 1899

DUROS DUROS

258.369.298 Active. 280.191.286

57.310.489 Sobrente 61.117.477

80.249.286 Ingresos totales 55.878.200

24.020.823 Préstado a los tenedores de póliza 24.107.541

163.043.154 Nuevos negocios 205.504.852

987.157.154 Seguros en vigor 1034.416.422

Agente Inspector en Vizcaya, Guipúzcoa Alava y Navarra, D. Ramiro de Orbeaga, Esfusa, 11, Bilbao.

Dirigirse en Pamplona a D. Vicente Carvajal, Curia, 4.

12-2 (*)